

El sistema vial norcosteño: caminos, sitios y canales en el intervalle La Leche-Lambayeque, región Lambayeque, Perú

NATALIA GUZMÁN REQUENA*

Resumen

Nuestro reconocimiento fue llevado a cabo en el intervalle La Leche-Lambayeque, uno de los subtramos del camino longitudinal costeño mejor conservados y registrado durante la campaña 2003 por el Proyecto Qhapaq Ñan, Macro Región Norte-Costa B. Dentro de las más de 2 000 hectáreas recorridas, se identificaron tres caminos adicionales que, junto con la longitudinal costeña, forman 48 kilómetros de red vial en esta zona. Asimismo, se registraron 78 sitios arqueológicos, 14 murallas, 6 campos de cultivo y un complejo sistema de canales provenientes del río Taymi.

La filiación cultural de la mayoría de los sitios pudo ser determinada a través de la cerámica diagnóstica observada en superficie, las técnicas constructivas, su distribución arquitectónica y los patrones de asentamiento relacionados también con los caminos. La ocupación del intervalle, asociada a la red vial, ha sido identificada desde el periodo Sicán Medio o Lambayeque, se hizo extensiva durante el periodo Chimú y fue reorganizada con la llegada de los incas.

The north coastal road system: roads, sites and channels in the La Leche-Lambayeque inter-valley, Lambayeque region, Peru

Abstract

This article discusses the results of a survey conducted in 2003 by the Proyecto Qhapaq Ñan in the area between La Leche and Lambayeque valleys (North/Coast B Macro Region), where archaeologists recorded one of the best preserved segments of the longitudinal coastal Inca road system. Within the more of 2 000 hectares surveyed, we identified three additional roads which, along with the coastal longitudinal road, cover a total of 48 kilometers, 78 archaeological sites, 14 walls, 6 agricultural fields and a complex channel system from the Taymi River were also recorded.

Cultural affiliation was determined through the analysis of diagnostic ceramic fragments collected on surface, constructive techniques, architecture distribution, settlement patterns and road distribution as well. This intervalley occupation, related to the road system, has been initially identified for the Sicán Medio or Lambayeque Periods, expanding during the Chimú Period and reorganized by the Incas during the Late Horizon.

*Pontificia Universidad Católica del Perú. E-mail: nati.guzman@gmail.com

Introducción

Ubicada en el norte del Perú, la franja costera de la región Lambayeque (figura 1) se encuentra conformada por los valles de Motupe, La Leche, Lambayeque y Zaña. Los tres primeros se asocian como una unidad hidrológica, mientras el valle de Zaña es considerado como un punto de conexión con el complejo La Le-

che-Lambayeque por el norte, y por el sur con el valle de Jequetepeque (Kosok 1959, 1965). Los valles de La Leche y Lambayeque han estado relacionados culturalmente desde épocas prehispánicas, integrándose como una misma área por su topografía y por sus complejos sistemas de irrigación compartidos de un valle a otro.

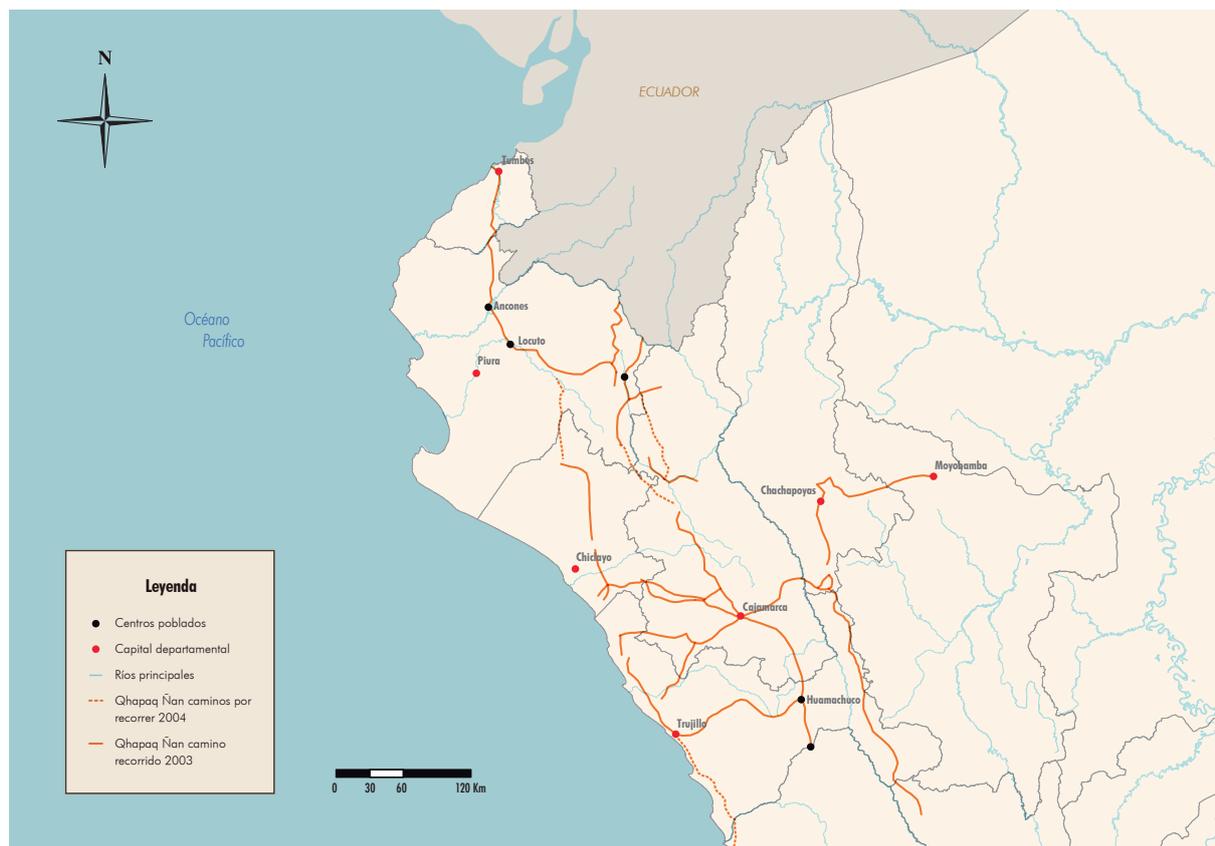


Figura 1. Red de caminos del Qhapaq Ñan en la macro región norte

Una de las características del valle de Lambayeque es el flujo permanente de agua que posee, a diferencia de La Leche cuyo río es más bien estacional. El buen aprovechamiento del agua y la tierra fértil permitieron que extensas áreas áridas fueran cultivadas, generando excedentes de producción y permitiendo el desarrollo de una organización social compleja.

En la región Lambayeque, la construcción de los canales principales, como el Racarumi, el Taymi y el Lemepe o Reque, se inició probablemente durante el período Moche; sin embargo, su filiación cultural como sistemas de irrigación se encuentra aún en discusión (Hayashida 2006; Nolan 1980; Tschauner 2001). Esta situación se debe a que, si bien es posible fechar los sitios arqueológicos adyacentes a los canales, - tal como ocurre en el

caso de los caminos- en muchos casos resulta imposible establecer la contemporaneidad de estos últimos. No obstante, las fuentes etnohistóricas mencionan que para el periodo Chimú, el complejo sistema de irrigación de estos valles norteños ya se encontraba en funcionamiento (Netherly 1984).

El intervale La Leche-Lambayeque

El área de nuestra investigación se encuentra flanqueada por dos cadenas montañosas de baja altitud, propia de la costa, en su extremo norte se localiza el cerro Tambo Real y en el sur el cerro Pátapo (foto 1). Para acceder a esta zona, existe un camino asfaltado que une el poblado de Pátapo con Batán Grande y pasa cerca a los



Foto 1. Foto tomada de Google Earth donde puede observarse la zona y el camino moderno que une Pátapo y Batán Grande

caminos y sitios registrados. Cabe mencionar que hasta hace poco más de una década, la zona se mantenía árida y con pequeños asentamientos hacia las márgenes de los valles como el caserío de La Zaranda, ubicado al norte en el distrito de Pítipo. En los últimos años, la expansión agrícola en el intervale ha sido intensiva y se ha incrementado el número de canteras de las que se extraen agregados para la construcción (ripió, cascajo y arena), causando paulatinamente un impacto negativo al paisaje y a los sitios arqueológicos.

Durante el proceso de recopilación de información, las fotos aéreas de las décadas de 1940 y 1960 nos permitieron apreciar un gran número de sitios arqueológicos ubicados en el área de investigación (foto 2); la cantidad y diversidad de éstos se encuentra estrechamente relacionada con el desarrollo de un complejo sistema de canales conformado por el Taymi, el cual irrigaba el intervale La Leche- Lambayeque. De este modo, pudimos observar en nuestro recorrido varios canales y campos de cultivo prehispánicos, registramos asimismo una alta densidad de estructuras habitacionales.

Lamentablemente, son pocos los datos registrados en las fuentes etnohistóricas coloniales que guarden direc-

ta relación con los caminos y sitios de la costa norte. Algunas referencias pueden ser encontradas en las crónicas de Francisco de Jerez (1968 [1534]), fray Martín de Murúa (2001 [1616]) y Miguel Cabello Valboa (1983 [1586]). Así, en su *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada Nueva Castilla*, Jerez anota información sobre el viaje realizado por el gobernador Francisco Pizarro hacia Cajamarca, como parte de su expedición de la costa a la sierra (Jerez [1534] 1968: 215). Pizarro pernoctó algunos días en el señorío de Sinto, presumiblemente correspondiente al sitio conocido hoy en día como el Tambo de Pósope, lugar de alojamiento y abastecimiento de alimentos durante la época Inca. El Tambo de Pósope se ubica en la explanada oeste del cerro Pátapo, cerca del actual poblado de Pátapo en la provincia de Chiclayo.

Metodología y objetivos

Actualmente, muchos sitios arqueológicos vienen siendo afectados por la expansión agrícola y el crecimiento poblacional, los del intervale La Leche-Lambayeque no están exentos de esta problemática; a este factor de destrucción antrópica debemos añadir la afectación causada por las lluvias, desbordes de ríos y quebradas, principalmente en años de fenómeno de El Niño. Por ello, algunos tramos de camino y sitios arqueológicos presentan una mala conservación, lo que dificultó parcialmente nuestro trabajo al momento de efectuar el registro en el campo.

La elección del área de investigación se vio motivada por un trabajo realizado previamente, el año 2003, para el Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional del Ministerio de Cultura del Perú (Guzmán y Rosas 2003); durante los años 2004 y 2005 decidí recorrer a detalle la zona ubicada entre los valles de La Leche y Lambayeque. Como parte de los objetivos se contempló lograr un registro minucioso de los sitios y canales cercanos al camino longitudinal costero, determinar el lapso temporal de construcción del camino, determinar la contemporaneidad de sus sitios asociados y definir la función de los sitios registrados mediante la comparación de sus elementos arquitectónicos y del material documentado en superficie.

El reconocimiento sistemático del intervale se inició de norte a sur, desde el complejo arqueológico Tambo Real hasta cerro Pátapo, abarcando una longitud de recorrido de 27 kilómetros y un área total de aproximadamente 2 000 hectáreas (figura 2). Debido a la aridez de la zona y a la escasa ocupación humana, en aquella oportunidad

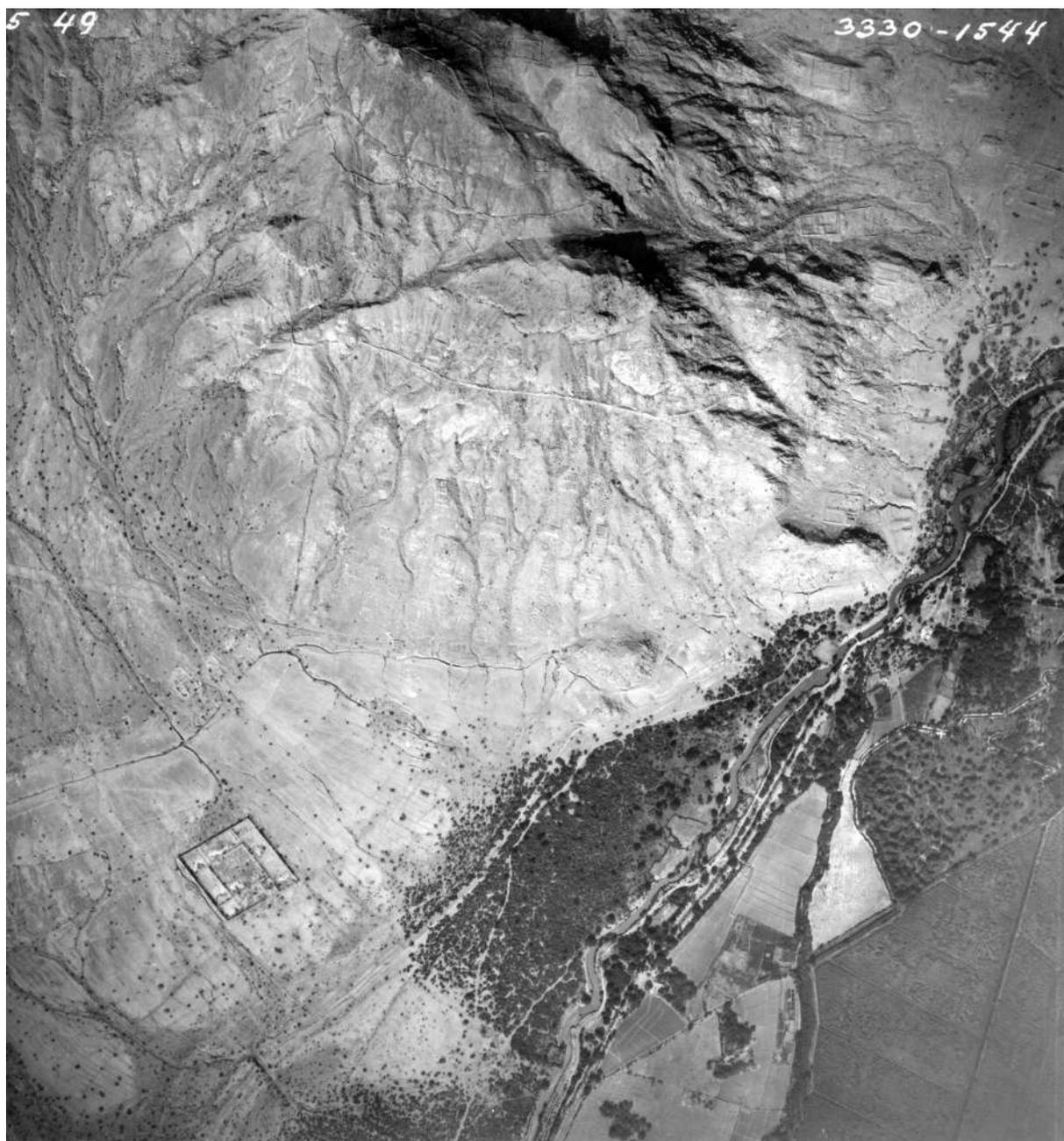


Foto 2. Foto aérea del Servicio Aerofotográfico Nacional de 1949, donde se observa Tambo de Pósope y la parte sur del cerro Pátapo

se pudo incluir amplias áreas paralelas al camino. Todo el recorrido fue realizado a pie, con un equipo base de cuatro personas, siguiendo transectos de 60 a 80 metros entre cada uno y teniendo como eje el camino longitudinal costeño registrado en la campaña del año 2003 con el Proyecto Qhapaq Ñan. Los sitios fueron dibujados a escala con brújula y huincha, siendo georeferenciados con un GPS navegador, por lo que podría esperarse un error de ocho a diez metros en relación con su ubicación real.

La numeración de los sitios se realizó de manera consecutiva según fueron encontrados. Se registraron un total de 78 sitios, Tambo Real (S-1) ubicado al norte y

Tambo de Pósope (S-66) en el sur fueron los de mayor tamaño y complejidad (figura 3). En el caso de los canales, murallas y campos de cultivos, estos recibieron una codificación y numeración independiente.

Para determinar la filiación cultural de los sitios —sin haber realizado excavaciones ni recolectado materiales— nos basamos tanto en la técnica constructiva de las estructuras como en la cerámica encontrada en superficie. Si bien sabemos que los materiales de superficie, al no formar parte de un contexto cerrado, resultan solo referenciales para fechar los sitios, consideramos que la identificación del periodo al que pertenece la ce-



Figura 2: Plano del área recorrida cuyo eje es el camino longitudinal costero (basado en Hayashida y Guzmán 2018: figura 20.5)

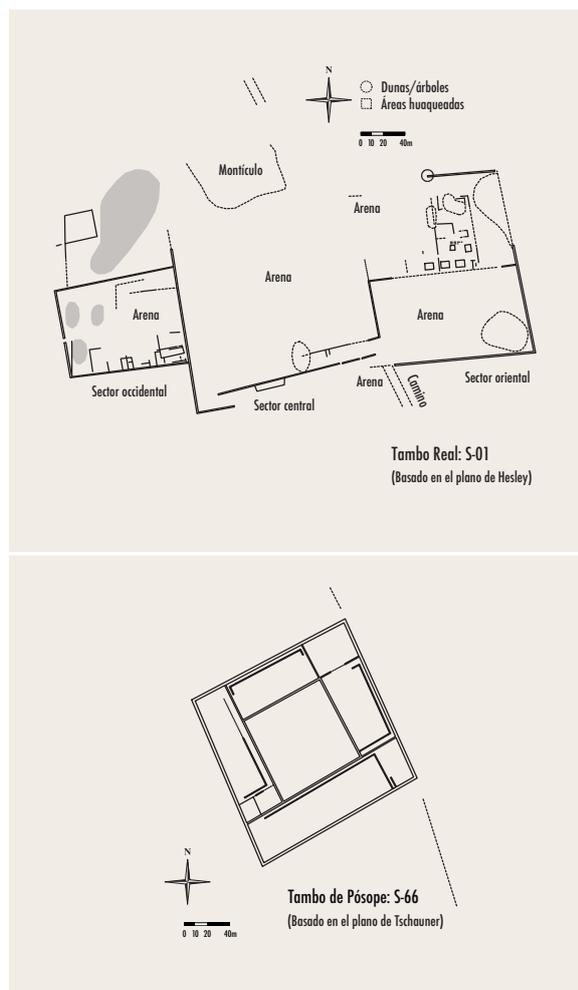


Figura 3. Los sitios administrativos: Tambo Real y Tambo de Pósope

rámica, junto con las técnicas constructivas y la orientación arquitectónica, proporcionan un buen punto de partida para aproximarnos al reconocimiento de filiaciones culturales.

Es importante puntualizar que no todos los sitios cercanos al camino estuvieron asociados o son contemporáneos con este, la proximidad no implica que su funcionamiento fuera simultáneo. Esto debe tomarse en cuenta al analizar los datos, ya que los resultados de los patrones de asentamiento podrían cambiar significativamente si no se tiene en consideración este criterio.

Los caminos

Los caminos son vías de comunicación entre dos o más puntos, fueron construidos para unir poblaciones con áreas donde se tuviera intereses diversos, tales como mantener y reforzar lazos políticos, administrativo-económicos, para trazar rutas de intercambio y para articular espacios rituales y sagrados. La conjunción e inter-

conexión de estos caminos formaban una red vial que sólo pudo ser implementada por desarrollos culturales complejos. La jerarquía de los caminos se encuentra relacionada con características tales como su longitud, el periodo cultural en que fueron construidos y utilizados, el espacio geográfico en donde fueron hechos, y, principalmente, hacia dónde nos conducen.

Como parte de nuestro reconocimiento sistemático se registraron cuatro caminos con orientación norte-sur, cada uno de ellos divididos en segmentos —menores de un kilómetro— y secciones —de uno a diez kilómetros— (Bar *et al.* 2018), según su longitud y discontinuidad en el área prospectada. Los caminos han sido nombrados con letras de la A a la D, mientras las secciones y segmentos de cada uno de ellos tienen números consecutivos iniciando desde el norte y finalizando al sur (figura 4).

Camino A

El Camino A es el conocido como el Camino Longitudinal de la Costa. Este tramo viene desde el sur en la región La Libertad por el sitio arqueológico de Farfán, la actual ciudad de Guadalupe (provincia de Chepén, región La Libertad), las pampas de Cerro Colorado y continuó su recorrido hacia los valles de Zaña y Lambayeque (Guzmán y Rosas 2003), mientras que por el norte del área de estudio, cruza el sitio arqueológico de La Viña (Hayashida 1995), Apurlec y la ciudad de Motupe (provincia y región de Lambayeque), continuando su trayecto en territorio peruano hacia regiones norteñas como Piura y Tumbes.

En nuestra investigación, el camino sigue un trazo casi recto con orientación entre 342° a 348° (foto 3), con excepción de la sección ubicada en la base del Cerro Placido donde cambia de dirección para bordear el cerro. Dentro de la tipología de caminos (Bar *et al.* 2018) podemos definirlo como un “camino encerrado por muros”, de los cuales sólo se conservan las bases, elaborados en piedras unidas con mortero de barro y en una sección —de poco más de un kilómetro— como un camino de calzada elevada flanqueado por dos canales (foto 4). La técnica constructiva utilizada para los muros es de doble cara o dos hileras constituidas por piedras sin cantear unidas con argamasa de barro y rellenas con pachilla o ripio. Algunas de sus secciones presentan mala conservación.

El Camino A alcanza los 27 kilómetros de extremo a extremo y no es continuo, debido principalmente a las quebradas y/o conos de eyección que lo han destruido en algunas partes. De este modo, en el intervalo

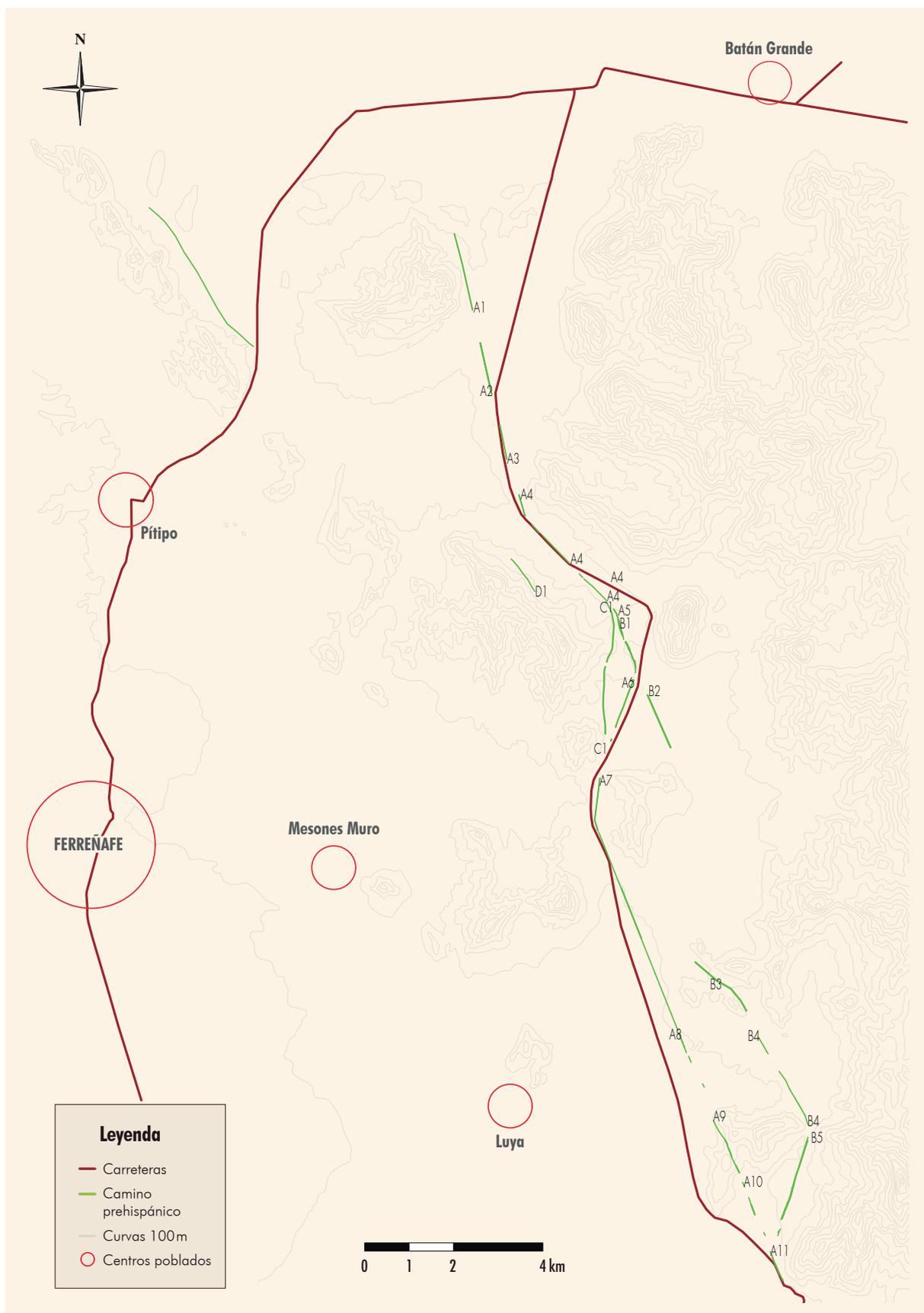


Figura 4. Caminos identificados en el área recorrida, con cada una de sus secciones numeradas



Foto 3. Camino A9, vista de norte a sur, ubicado en Cerro Canteras

La Leche-Lambayeque hemos registrado once secciones, considerando cambios en la técnica constructiva, diferencias significativas en el ancho de la calzada y la ausencia de camino por más de 500 metros. Su ancho oscila entre los 5 a 11 metros, siendo más amplio en zonas cercanas a los valles y sitios de mayor tamaño, y más angosto en lugares áridos y bases o laderas de cerros.

Camino B

El Camino B fue registrado por el norte, desde el Cerro Placido y por el sur hasta la base del cerro Pátapo (ver figura 4), su trazo es zigzagüeante y bordea los cerros, tiene orientaciones desde los 312° hasta los 43° (foto 5). La longitud del camino registrado es de 17 kilómetros, y su ancho oscila entre los 20 y los 32 metros. Dentro del reconocimiento sistemático, registramos que no hay una técnica constructiva uniforme, a su paso se observan cinco secciones de camino tipo “despejado” (Bar *et al.* 2018) con piedras de mediano tamaño alineadas e incrustadas en los bordes de la calzada, así como algunas acumulaciones de ripio y piedras (de diversos tamaños y formas) probablemente provenientes de muros colapsados. El Camino A en su tramo A5 se superpone al Camino B en su tramo B1, afectando parte de su calzada;



Foto 4. Camino A1, vista de sur a norte. Este tramo tiene una calzada elevada con canales en cada lado



Foto 5. Camino B4 ubicado en la parte este de Cerro Canteras



Foto 6. Parte sur del Camino C1, vista de norte a sur

de esta manera inferimos que el Camino B es anterior o más antiguo que el Camino A.

Camino C

El Camino C fue registrado únicamente en la ladera baja del cerro Placido, y presenta regular estado de conservación (foto 6). Este segmento de camino de casi 3 kilómetros de longitud, es probable que sea una bifurcación del Camino A que se dirigía hacia el suroeste al cerro Mesones Muro o Luya, donde se ubican dos centros administrativos chimú y sicán, respectivamente (Tschauner 2001). Este segmento de camino sigue el contorno natural del cerro Placido —el cual es irregular y con pendiente—, algunos metros de este camino están constituidos por una plataforma para nivelar la calzada (foto 7). Asimismo, su orientación no tiene un trazo recto y varía entre los 336° hasta los 25° , el ancho del camino varía entre los 10 y 18 metros. La calzada es más ancha en su parte sur.

Camino D

El Camino D es una sección que se ubica en la ladera media del cerro Placido, se registraron únicamente

900 metros de este debido a la mala preservación ocasionada por las quebradas que bajan desde la parte alta de este cerro. Tiene un ancho de 17.5 metros y una orientación de 337° . Por su ubicación, probablemente se trate de un camino proveniente de alguna mina o espacio ritual en la parte alta de Cerro Placido; además, dada su orientación y en virtud a un reconocimiento sistemático realizado en la zona (Cáceres y Guzmán 2008), podemos sugerir que este camino estaría relacionado con otro registrado hacia el noroeste, en la explanada este del cerro Mauro y Salinas, dentro del Santuario Histórico Bosque de Pomac.

Los sitios arqueológicos

Los sitios arqueológicos fueron registrados en áreas cercanas a los caminos, principalmente al Camino A o Camino Longitudinal de Costa. Inicialmente, el proceso de reconocimiento contempló los terrenos localizados dentro de un rango de 200 metros a cada lado del camino; sin embargo, esta distancia fue ampliada en aquellos lugares donde el camino no se presentaba conservado, cuando se realizaba el seguimiento del trazo del algún canal o cuando los sitios eran visualizados a lo largo del



Foto 7. Plataforma para nivelar la calzada en el Camino C1

recorrido y era posible acceder a ellos. De otro lado, los campos de cultivo, los canales y las murallas fueron registrados independientemente a los sitios, debido a que no cuentan con una filiación o asociación cultural claramente definida.

En total se registraron 78 sitios (S-1 al S-78) de diferentes tamaños y características arquitectónico-funcionales. Cabe señalar que no todos los sitios estuvieron asociados directamente a los caminos, es decir, algunos de ellos fueron cronológicamente anteriores o posteriores, esto se determinó por el material cultural asociado, el acceso (o vano) de las estructuras, su orientación con respecto al camino, etcétera.

De este modo, los sitios arqueológicos identificados (tabla 1) fueron clasificados en:

Montículos piramidales

De planta cuadrangular en su base con la cima trunca, presentan una rampa de acceso y algunas veces plataformas anexas. Son elaboradas en adobe de diversos tamaños y formas, según la filiación cultural y/o el área donde fueron construidas.

Estructuras domésticas

Presentan dos o más recintos rectangulares adyacentes o como subdivisiones internas de una estructura mayor (foto 8). Pueden albergar desde una familia hasta, en

el caso de conjuntos habitacionales, hasta una pequeña comunidad. Ocupan áreas mayores a los 150 m². Representan el 31 % de sitios registrados.

Recintos amurallados

De planta rectangular sin subdivisiones internas, son áreas entre 500 a 12 500 m² rodeadas por un muro ancho doble cara, conformado por piedras unidas con argamasa relleno con pachilla. Su función está aún por determinarse; sin embargo, podrían tratarse de puestos de control y/o campos agrícolas con acceso restringido, como las estructuras registradas por Hayashida para la Pampa de Chaparri (Hayashida 2003; Téllez y Hayashida 2004).

Cementerios

Pueden ser reconocidos en la prospección por el material óseo y/o artefactos encontrados en superficie, así como por los pozos de huaqueo dejados por los saqueadores.

Paravientos

De planta semicircular, sin subdivisiones internas, se observan con una tercera o cuarta parte abierta como acceso, esto hace que su forma se asemeje a la de una “C”, ocupan un área entre 3 a 10 m² cada una, y generalmente se encuentran en grupos de dos a más. Funcionalmente se les atribuye como refugios y/o almacenes temporales (por breve tiempo) para pastores o agricultores.

Tabla 1. Clasificación y porcentaje de sitios registrados

Clasificación	Sitios arqueológicos (S)	Cantidad de sitios	Porcentaje
Montículo piramidal	40	1	1.5%
Estructura doméstica	8, 9, 18, 28, 30, 39, 42, 46, 48, 49, 53, 54, 58, 60, 61, 62, 64, 65, 67, 68, 69, 70, 72, 76	24	31%
Recinto amurallado	27, 38, 57, 59	4	5%
Cementerio	43, 47, 51, 63	4	5%
Paravientos	6, 19, 22, 32	4	5%
Estructura simple	4, 5, 7, 10, 11, 12, 14, 16, 17, 21, 23, 24, 25, 26, 29, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 52, 56, 73, 74, 75, 77	27	34.5%
Estructura compleja	Tambo Real (1), 2, 13, 20, 41, 50, Tambo de Pósope (66)	7	9%
Mirador	55, 71	2	2.5%
Basural	44, 45	2	2.5%
Producción artesanal	3	1	1.5%
Otros	15, 78	2	2.5%



Foto 8. Estructura doméstica Sitio S18, adyacente al Camino A1

Estructuras simples

Son de planta rectangular, presentan una o ninguna subdivisión interna, generalmente no están asociadas a otras estructuras; ocupan un área entre los 10 a 150 m² (foto 9). Tienen una función aún por determinarse, pero posiblemente se trate de lugares de habitación semipermanente. Representan más del 34.5 % del total de los sitios registrados.

Estructuras complejas

Son de planta rectangular con subdivisiones internas y/o grandes recintos adyacentes. Se observan espacios públicos como plazas o patios, plataformas y posiblemente áreas para depósitos, pueden tener corredores que crean accesos restringidos. Ocupan áreas mayores a los 1 000 m² (0.1 hectárea). Funcionalmente podrían tratarse de espacios administrativos de diversos rangos según su ubicación, dimensiones y complejidad arquitectónica (foto 10); en este grupo podemos incluir a los sitios Tambo de Pósope y Tambo Real.

Miradores

Son estructuras simples ubicadas en zonas estratégicas: laderas medias o partes altas de los cerros, con gran visibilidad. Se trata de estructuras de forma cuadrangular, sin subdivisiones internas, que miden de 15 a 40 m²; no se observó material cultural de superficie asociado a este tipo de estructuras.

Basurales

Se trata de concentraciones de desechos de consumo humano, incluyendo material malacológico, óseo animal, fragmentos de cerámica, carbón, etcétera.

Desechos de producción artesanal

Áreas donde se observa en superficie desechos de producción de un taller artesanal cercano; en nuestro reconocimiento se registró escoria y/o fragmentos de moldes propios de la producción cerámica.



Foto 9. Estructura simple - Sitio S21, adyacente al Camino A5/B1



Foto 10. Tambo de Pósope, vista de oeste a este

Los canales, los campos de cultivo y las murallas

Los canales son estructuras hidráulicas que acarrear agua desde un río, un reservorio o un canal mayor hacia los campos de cultivo y las poblaciones, en conjunto forman parte del sistema de irrigación de una región o localidad; en el área de estudio, corresponden a ramales del canal Taymi y transportan agua de manera más extensiva a la parte oeste del intervale La Leche-Lambayeque (foto 11). También se identificaron canaletas y cunetas asociadas al desfogue de agua, son más pequeñas y angostas que los canales y funcionaban únicamente cuando había exceso de agua en lugares que no debían inundarse. Los campos de cultivo, por su parte, son áreas de producción agrícola muchas veces difíciles de distinguir debido a su mala conservación y a que están directamente asociados a los canales de riego (foto 12). En el área de estudio se identificaron seis grandes áreas de camellones cercanos al Camino A.

Los campos de cultivo y los canales fueron parte de los sistemas socioeconómicos y políticos basados en el control del agua, en la administración de las tierras y en el manejo de la población implicada en ello. Las investiga-

ciones publicadas por Patricia Netherly y Susan Ramírez nos brindan una base para entender y discutir acerca de los complejos sistemas de irrigación y su directa relación con las entidades políticas norcosteñas, también conocidas como parcialidades (Netherly 1984; Ramírez 1985). A esto podemos añadir que, según lo registrado en el intervale, las murallas también brindan información relacionada con el control ejercido en determinada área, así como sobre la separación espacial de los campos de cultivo de las distintas parcialidades.

En ese sentido, es frecuente observar en la costa norte grandes murallas que circundan las cimas o las partes altas de los cerros. No obstante, poca ha sido la información al respecto y generalmente se las identifica como murallas defensivas; este es el caso de las murallas concéntricas asociadas a centros administrativos chimúes y al control del agua (Mackey 2003; Tschauner 2001). La prospección realizada por Tschauner a lo largo del canal Taymi demostró la existencia de un patrón: las murallas se presentan equidistantes una de la otra, cada 15 kilómetros, y asociadas a los ríos y bocatomas de los canales principales (Tschauner 2001). Este tipo de



Foto 11. Canal asociado al Camino A2, en la explanada sur del cerro Tambo Real

murallas asociadas a la protección o fortificación de los sitios chimúes son las más conocidas pero no las únicas identificadas.

En el intervale La Leche-Lambayeque registramos 14 murallas, con un ancho no menor a 1.5 metros; la técnica constructiva utilizada fue de muros de doble cara conformados por piedras sin cantar con relleno de *pacchilla* o ripio, unido con argamasa de barro y una altura variable según su grado de conservación. De este modo pudimos clasificarlas en 3 tipos:

Murallas concéntricas

Se ubican en la cima y laderas medio altas de algunos cerros siguiendo su contorno y han sido registradas únicamente cerca de ríos y/o canales principales. Están asociadas a sitios chimú y, en casos específicos, con centros administrativos del mismo periodo cultural.

Murallas transversales

Son murallas que van desde la ladera media de un cerro hasta su base; han sido identificadas únicamente en las márgenes de los valles (cerros Pátapo, Canteras y Tam-

bo Real) y finalizan cuando llegan a un canal, campo de cultivo o por algún impedimento geográfico como la existencia de otro cerro (foto 13). Es posible que estas murallas estén relacionadas con algún nivel jerárquico inferior dentro de las parcialidades, separando espacios geográficos y/o agrupando sitios en esta área.

Murallas en explanadas

Son murallas que se extienden en áreas llanas y van paralelas a los canales de distribución o secundarios; atraviesan las pampas hasta llegar a la base de algún cerro. Están asociadas a los campos de cultivo y demarcarían el área fértil e irrigada del intervale. Su función posiblemente estuvo relacionada con la identificación de las áreas agrícolas en las explanadas y a niveles jerárquicos superiores dentro de las parcialidades.

Análisis de los datos

Como ya ha sido mencionado, se registraron un total de 78 sitios arqueológicos cercanos a los cuatro caminos identificados en el área de investigación; dos de estas vías cruzan el intervale, mientras que las otras dos co-



Foto 12. Campos de cultivo cerca al Camino A2



Foto 13: Muralla transversal en Cerro Canteras cerca al Camino B5

rresponden a secciones más cortas. El Camino A o longitudinal costeño se encuentra mapeado por el Proyecto Qhapaq Ñan - Sede Nacional; en sus 27 kilómetros de recorrido dentro del intervale se registraron 72 sitios adyacentes, 4 de ellos probablemente asociados al Camino B en el segmento denominado A5/B1, donde se superponen sus calzadas (figura 4).

Asimismo, en el Camino B, además de los cuatro sitios antes mencionados, se registraron tres más en los segmentos B3, B4 y B5 (ubicados hacia el sur). Cabe mencionar que no se consideraron las estructuras que conforman el complejo arqueológico de Cerro Pátapo (conocido localmente como Sinto), las cuales no fueron registradas durante nuestra investigación, y cuya conformación como complejo arqueológico data desde el periodo Sicán o Lambayeque (Tschauer 2001). De este modo, el Camino B sería anterior al Camino A o Camino Longitudinal de la Costa, y si lo asociamos directamente con este Complejo, podríamos inferir que fue construido durante el periodo Sicán o Lambayeque.

Por otro lado, en el Camino C (en su segmento de 3 kilómetros) únicamente se registraron tres sitios sin poder identificarse su filiación cultural, y se trataría posiblemente de una bifurcación del propio Camino A hacia algún centro administrativo localizado al suroeste. De otro lado, en el Camino D no se halló ningún sitio en la sección de 900 metros, y no se ha podido registrar a detalle por encontrarse en la ladera media del cerro, lo que dificultó su acceso.

Debemos mencionar que en este reconocimiento no se realizó recolección de material, lo diagnóstico fue fotografiado y dejado en el mismo lugar. Más del 60 % del material cerámico correspondió a vasijas de tipo doméstico (cuerpos de cántaros y ollas), resultando difícil determinar su filiación cultural. No obstante, sí se registraron algunos fragmentos de cerámica *Inca Provincial* (fotos 14d-e, 15 y 16) en cinco sitios asociados al Camino A o longitudinal costeño. La cerámica identificada como de estilo *Chimú* o quizás *Chimú-Inca* (fotos 14a-c y 17) fue hallada tanto en el Camino A como en el Camino C, mientras que en el Camino B se encontraron algunos fragmentos de cántaros con diseños geométricos paletados, técnica decorativa que, si bien es frecuentemente afiliada al periodo Sicán o Lambayeque, no resulta exclusiva de este ya que también fue empleada más tardíamente.

En cuanto a los patrones de asentamiento, se pudo observar que los sitios identificados como chimúes se encuentran también al interior de las zonas de cultivo y/o en áreas que pudieron ser aprovechadas para sembríos, mientras que los sitios de filiación sicán o lambayeque se ubican en los linderos, bases de cerros o explanadas altas donde no existen canales adyacentes. Asimismo, las estructuras habitacionales, que conforman casi el 30% del total de sitios registrados, se ubican principalmente hacia el lado sur del intervale, en dirección al señorío de Sinto. Esto denotaría un aprovechamiento diferenciado del recurso hídrico así como una mayor expansión demográfica y económica de esta zona.



Foto 14. Cerámica encontrada en el sitio Tambo Real - S1; los fragmentos d y e son de estilo *Inca Provincial* mientras que a-c son de estilo *Chimú*



Foto 15: Cántaros con borde evertido, también conocidos como aríbalos. El fragmento a se registró en el Sitio S12, cerca al tramo A3; los fragmentos b y c fueron registrados cerca al Sitio S20, asociado al Camino A5

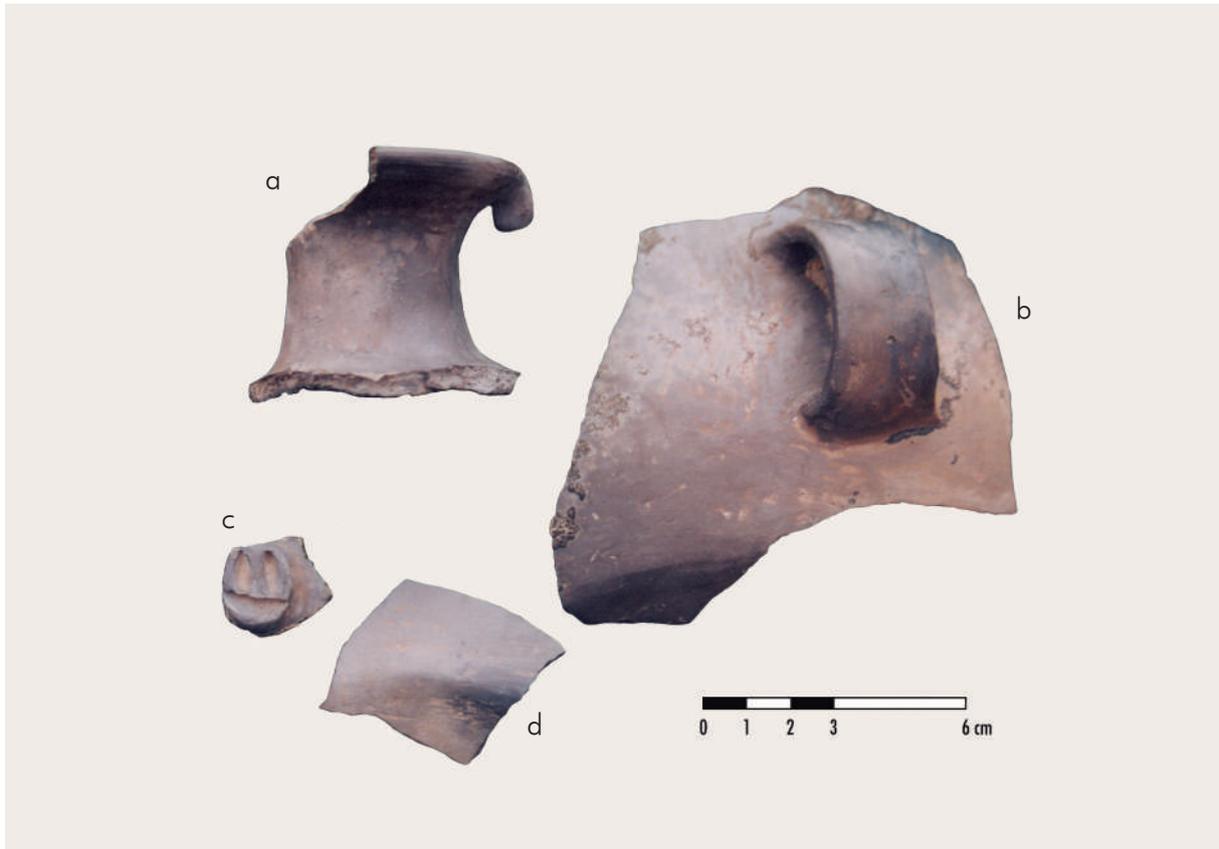


Foto 16. Cántaro con borde evertido o aríbalo encontrado en el Sitio S33, asociado al Camino A6



Foto 17. Fragmentos cerámicos estilo *Chimú* registrados en el Sitio 69 (a-f y h) y Sitio 17 (g) asociados a diferentes secciones del Camino A

Conclusiones

Las investigaciones realizadas en la costa norte han permitido comprobar la escasez del material cultural de influencia cusqueña existente (Hayashida y Guzmán 2018); sin embargo, no debe confundirse la baja presencia de materiales de estilo *Inca* con la ausencia o falta de gobierno del Estado Inca en la costa norte. La reutilización de infraestructura chimú incluyó al Camino Longitudinal de la Costa, que en la región de La Libertad y Lambayeque aún presenta sitios de filiación cultural chimú asociados a su trazo (Guzmán y Rosas 2003).

Podemos inferir, entonces, que gracias a un efectivo aprovechamiento del agua y la tierra se logró la expansión de los campos de cultivo en lugares antes áridos, logrando así excedentes de la producción agrícola. Esto, a su vez, se manifestó tanto en un crecimiento poblacional como en una complejización del sistema administrativo y de la entidad política que controlaba dicha producción.

Finalmente, los incas reutilizaron, refaccionaron y ampliaron el sistema vial previamente existente en la costa norte, implementado principalmente durante el periodo Chimú; solo en algunos casos, construyeron caminos paralelos para llegar a nuevos sitios.

Agradecimientos

El trabajo de campo se realizó en la época de mayor calor en la costa norte, durante los meses de febrero a marzo, por ello, además de su participación, quisiera agradecer la buena predisposición de Gabriela Cervantes, Ismael Yauce y Miguel Sordomez, y, de manera especial, el interés y apoyo brindado por Elvis Mondragón Palomino tanto en campo como en gabinete. De igual modo, agradezco sobremanera al personal del Museo Nacional Sicán en Ferreñafe, representado por el doctor Carlos Elera Arévalo, que nos brindó en todo momento las facilidades logísticas para realizar esta investigación.

Referencias bibliográficas

- Cáceres Rey, Luis Enrique y Natalia Guzmán Requena
2008 *Informe anual de la Temporada 2008*. Presentado al Museo Nacional Sicán, Ferreñafe (inédito)
- Cabello Valboa, Miguel
1951 [1586] *Miscelánea Antártica. Una historia del Perú antiguo*. Lima: Instituto de Etnología - Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Guzmán Requena Natalia y Jorge Rosas Fernández
2003 *Proyecto de Levantamiento de Información del Sistema Vial Inca-Qhapaq Ñan, Macro Región Norte. Equipo Costa B*. Informe final presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima (inédito).
- Hayashida, Frances M.
1995 *State Pottery Production in the Inka Provinces*. Tesis de Doctorado. Department of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor (inédito).
- 2003 “Leyendo el registro arqueológico del dominio Inka: reflexiones desde la costa norte del Perú”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 7, pp. 305-319 [Número temático: Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (segunda parte), editado por Peter Kaulike, Gary Urton e Ian Farrington].
- 2006 “The Pampa de Chaparri: Water, Land and Politics on the North Coast of Peru” *Latin American Antiquity* [Washington, D.C.], 17(3) pp. 243-263.
- Hayashida, Frances M. y Natalia Guzmán
2018 “Leyendo el registro material del gobierno Inca. Estilo, política e imperio en la costa norte del Perú”, en Izumi Shimada, *El Imperio Inka*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 617-651.
- Instituto Nacional de Cultura
2004 *Proyecto Qhapaq Ñan: Informe de Campaña 2002-2003*. Lima: Instituto Nacional de Cultura (inédito).

Kosok, Paul

1959 “El valle de Lambayeque”, en *Actas y trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú (época prehispánica)*. Volumen 1. Lima: Centro de Estudios Histórico Militares del Perú, pp. 49-66.

1965 *Life, Land, and Water in Ancient Perú*. New York: Long Island University Press.

Mackey, Carol J.

2003 “La transformación socioeconómica de Farfán bajo el gobierno Inka”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 7, pp. 321-353 [Número temático: Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (segunda parte), editado por Peter Kaulike, Gary Urton e Ian Farrington].

Murúa, Martín de

2001 [1616] *Historia General del Perú*. Edición de Manuel Ballesteros Gaibrois. Madrid: Dastin (Colección “Crónicas de América”, 20).

Netherly, Patricia

1984 “The Management of Late Andean Irrigation Systems on the North Coast of Peru”, *American Antiquity* [Washington, D.C.], 49(2), pp. 227-254.

Nolan, James Lee

1980 *Prehispanic Irrigation and Polity in the Lambayeque Sphere*. Tesis de Doctorado. Department of Anthropology, Columbia University, New York. Ann Arbor: University Microfilms.

Ramírez, Susan

1985 “Social frontiers and the territorial base of curacazgos”, en Izumi Shimada y Shozo Masuda (editores), *Andean ecology and civilization: An Interdisciplinary perspective on Andean ecological complementarity*. Tokyo: University of Tokyo Press, pp. 423-442.

Téllez Cabrejos, Sandra y Frances Hayashida

2004 “Campos de Cultivo Prehispánicos en la Pampa de Chaparri”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 8, pp. 373-390 [Número temático: Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (tercera parte), editado por Peter Kaulike, Gary Urton e Ian Farrington].

Tschauner, Hartmut W.

2001 *Socioeconomic and Political Organization in the Late Prehispanic Lambayeque Sphere, Northern North Coast of Perú*. Tesis de Doctorado. Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge (inédito).

Xerez, Francisco de

1968 [1534] *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada Nueva Castilla*, en *Biblioteca Peruana. El Perú a través de los siglos, primera serie*. Lima: Editores Técnicos Asociados.